



No saben qué hacer

Se podía haber restaurado el pequeño mercado situado en el centro de la ciudad, mercado que substituyó en su día los puestos existentes bajo los porches adosados a la Torre, donde se vendía toda clase de productos. Se podía, con poca inversión, haber realizado una obra que hubiera dignificado los puestos que dejaban mucho que desear cuanto a estética, limpieza y confortabilidad y que se encontraban en peligro debido a la competencia de las grandes superficies que tomaban posiciones en lugares estratégicos de la ciudad desplazando al pequeño comercio hasta provocar su desaparición.



Pero el PP pensó en convertir el proyecto del PSOE en una obra grande, majestuosa, faraónica...

Y la verdad es que no les ha salido un mercado, les ha salido un MOMA de pueblo, un IVAM de barrio con mucho cristal y acero inoxidable, mucha escalera metálica, ascensores, montacargas... y han hecho para peatones la calle de Cervantes y unas ridículas plazas de aparcamiento para los usuarios que hayan de hacer compras aquí (25 en total).

Ahora mismo el edificio dispone de 2 subterráneos y 3 plantas con una superficie construible de solar de 1.000 metros cuadrados donde se podrán hacer compras y al mismo tiempo, ver lo que han dejado de muralla medieval que protegía la Torre.

La obra ha costado 24 millones de euros (4.000 millones de las antiguas pesetas) cuando el presupuesto inicial era de 13 millones.

En el segundo subterráneo, el “mini aparcamiento”.

En el primer subterráneo, una gran superficie (Mercadona, Carrefour y Consum ya han desistido; ellos hacen planteamientos más racionales y saben donde situarse).

En la planta baja los 21 puestos de verduras, carne, pescado, etc. ¿Cuánto tiempo resistirán los pequeños vendedores y vendedoras la competencia feroz del supermercado, en el supuesto que al final encuentren una firma comercial dispuesta a ocupar los mil metros cuadrados en un punto de la ciudad habitada por gente envejecida con poder adquisitivo limitado y que tampoco no son tantos?

En la primera planta, un restaurant volcado a la plaza, que junto al bar del mercado, le hará competencia a los bares existentes actualmente. También se ha pensado en una tienda de ropa (¿?) y una sala cívica multiusos con una gran terraza. ¿Qué entenderán nuestros ediles por “sala cívica”?

En la segunda planta, un gran salón para presentaciones falleras, reina del Encuentro y otras de semejante factura de la que se entiende como una parte de la ciudadanía como de “más alta tradición local”.



Los puestos del mercado serán gratis? **No.**

Los comerciantes que aspiren a disponer de plaza en el nuevo Mercado Municipal de Torrent, han de pagar un canon de 6.000, 9.000 o 12.000 euros.

La cafetería 4.500 euros. El “deseado” supermercado, la gran superficie del subsuelo, 66.000 euros.

Esta es la gente que nos gobierna: malgastadores, ilusionistas que sacan elefantes blancos de la chistera, pueblerinos, “fuleros” que lanzan por la ventana 24 millones de euros sin sentido, improvisadamente, sin utilidad real, en plena crisis económica... sin tener en cuenta las grandes y urgentes necesidades de la población

Guanyem Torrent defiende y defenderá un modelo de comercio que resulte vertebrador de un tipo de sociedad donde se garantice la supervivencia del pequeño comercio y se dificulte la entrada de las grandes cadenas y superficies comerciales.

El pequeño comercio del pueblo, los vendedores ambulantes, constituyen el antídoto contra la concentración comercial, tan nefasta para el desarrollo de nuestra economía.

No se pueda consentir que el Ayuntamiento cobre 1.000 euros anuales a los vendedores ambulantes por una parada de escasos 8 metros, mientras se gastan millones en obras faraónicas.

Guanyem Torrent está por la potenciación sin paliativos del pequeño comercio del pueblo y aboga para que en el futuro se potencie con campañas de promoción y ayuda.

